

La ideología de la peregrinación

Thomas D. SPACCARELLI

Sewanee: La Universidad del Sur

RESUMEN

El MS. h.I.13 de El Escorial, que se ha llamado *El libro de los huéspedes*, presenta una ideología de la peregrinación y de la teología del huésped basada en el viaje que hizo el Cristo resucitado a Emaús con dos discípulos. La ideología se basa en los principios del igualitarismo radical entre las clases sociales y los sexos. La obra fue compilada para ser leída en beneficio de los peregrinos y peregrinas en el Camino de Santiago con la participación del lector oyente que constituye su verdadero enfoque. Algunas escenas de las historias de *santa María Magdalena*, *Santa Marta* y *De vn cauallero Plaçidas (San Eustaçio)* se analizan para ver cómo se presentan los elementos de esta doctrina.

Palabras clave: MS. h.I.13; *Libro de los huéspedes*; Participación del Lector/Oyente; Teología del Huésped; Igualitarismo, Feminismo; Suprasacramento; Peregrinación; *De Santa María Magdalena*; *De Santa Marta*; *De vn cauallero Plaçidas (San Eustaçio)*.

ABSTRACT

MS. h.I.13 of El Escorial, sometimes called *El libro de los huéspedes*, presents an ideology of pilgrimage and guest/host theology based on the sojourn the risen Christ made with two disciples to Emaus. The ideology is founded on the principles of radical egalitarianism between social classes and sexes. The work was compiled to be read for the benefit of pilgrims on the Road to Santiago with reader/hearer participation being its real focus. Scenes from the stories of *Santa María Magdalena*, *Santa Marta* and *De vn cauallero Plaçidas (San Eustaçio)* are analyzed to show how the elements of this doctrine are presented in the text.

Key words: MS. h.I.13; *Libro de los huéspedes*; Reader/Hearer Participation; Guest/Host Theology; Egalitarianism; Feminism; Supersacrament; Pilgrimage; *De Santa María Magdalena*; *De Santa Marta*; *De vn cauallero Plaçidas (San Eustaçio)*.

Me propongo hablar hoy de un manuscrito que se encuentra en la biblioteca de El Escorial tradicionalmente conocido por sus siglas: h.I.13. Se trata de un códice de unos 152 folios que aparentemente contienen 9 obras distintas—un tipo de miscelánea¹. Las obras son:

¹ La única edición del códice entero es Spaccarelli, Thomas D. ed., *Text and Concordance of «El libro de los huéspedes» (Escorial MS. h.I.13)*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1996. Las ediciones más recientes de las nueve obras sueltas son: Rees-Smith, John, ed., *The Lives of St Mary Magdalene and St Martha (MS Esc. h-I-13)*, Exeter, University of Exeter, 1989; Walker, Roger, ed., *Estoria de Santa María Egipcíaca (MS Escorialense h-I-13)*, Exeter, University of Exeter, 1977 (primera ed. 1972); Knust, Hermann, ed., *Geschichte der Legenden der h. Katharina von Alexandrien un der h. Maria Aegyptiaca*, Halle, Niemeyer, 1890; Walker, Roger M., ed., *El cavallero Plaçidas (MS Esc. h-I-13)*, Exeter, University of Exeter, 1982; Maier, John R., ed., *El Rrey Guillelme*. Exeter, University of Exeter, 1984; Baird, Herbert L., Jr., ed., *Análisis lingüístico y filológico de «Otas de Roma»*, Madrid, Anejos del BRAE, 1976; Benaim de Lasry, Anita, ed., *«Carlos Maynes» and «La enperatris de Roma»: Critical Edition and Study of Two Medieval Spanish Romances*, Newark, Delaware, Juan de la Cuesta, 1982.

De Santa Maria Madalena
 De Santa Marta
 La estoria de Santa Maria Egiçiaca
 De Santa Cataljna
 De vn cauallero Plaçidas que fue despues cristiano & ouo nonbre Eustacio
 La estoria del rey Gujllelme
 El cuento muy fermoso del enperador Otas de Roma & de la infante Florençia su
 fija & del buen cauallero Esmero
 Vn muy fermoso cuento de una santa enperatris que ouo en Rroma & de su
 castidat
 Vn noble cuento del enperador Carlos Maynes de Rroma & de la buena enperatris
 Seuilla su mugier

Llevo más de 25 años estudiando este manuscrito. Y ¿cómo no? durante estos 25 años de «relación» he cambiado de opinion y de actitud ante él en más de una ocasión. Si al principio estaba de acuerdo con las ideas convencionales que presentaban esas 9 obras como distintas e independientes, que no tenían nada que ver entre sí, poco a poco he ido estableciendo algunas conexiones entre las obras—una organización consciente, digamos, que en 1982 describí en un artículo, escrito en colaboración con un colega, como una antología medieval². En aquel momento vimos un diseño de temas semejantes con una estructura que iba desde las vidas de santas al principio del MS hasta las obras más seculares al final. Todas las obras albergaban a mujeres como personajes centrales, y la trayectoria de las obras santas a las seculares iba de un mundo con milagros y tocado por la mano evidente de Dios a un mundo sin los milagros—un mundo que se parecía al mundo que experimentamos la mayoría de los seres humanos. Hicimos una lectura «a lo divino» de las obras seculares apoyándonos en las semejanzas estructurales que comparten con las obras más «santas» y milagrosas.

Es verdad que la bibliografía sobre el MS contenía referencias que el código posiblemente tenía que ver con el Camino de Santiago, pero nadie nunca explicaba de qué manera.

Pasé mucho tiempo estudiando la ultima obra, *El noble cuento del enperador Carlos Maynes*³, que tiene que ver con la reina Sevilla —esposa de Carlomagno (Carlos Maynes en el texto) que se encuentra desterrada de su reino (Francia) por una falsa acusación de adulterio y que se ve sometida a una serie de amenazas (principalmente de tipo sexual) de hombres que continúan acusándola de la lujuria que ellos mismos exhiben—es decir, hombres que proyectan sobre ella su propia maldad. La reina se ve protegida por un hombre de clase llana de nombre extrañísimo, Barroquer, que abandona a su propia familia para ayudar a

² Maier, John R. y Spaccarelli, Thomas D., «MS. Escorialense h.I.13: Approaches to a Medieval Anthology», *La Corónica* II (1982), 18-34.

³ Spaccarelli, Thomas D., «A Wasteland of Textual Criticism: A Note on Paleography in the *Noble cuento del enperador Carlos Maynes*», *Romance Notes* 25 (1984), 193-198; «The Symbolic Substructure of the *Noble cuento del enperador Carlos Maynes*», *Hispanófila* 89 (1987), 1-19; «Recovering the Lost Folios of the *Noble cuento del enperador Carlos Maynes*»: The Restoration of a Medieval Anthology», *Romance Quarterly* 43 (1996), 217-233.

esta mujer inocente y al hijo que nacerá pocos meses después. El hijo, hijo de rey, evidentemente, nace en tierra extraña en exilio. Es necesario apuntar que Barroquer es descrito por su ropa e indumentaria: esclavina y bordón (adornos típicos del peregrino) y también es interesante señalar que el hombre es de un pueblo que se llama Emaús⁴. Otra vez aparecen indicios interesantes que tienen que ver con el tema de la peregrinación, pero en aquellos momentos aún no los veía bien.

Con el tiempo mi colega Antonio Momplet y yo creamos un programa de verano para universitarios norteamericanos que se proponía estudiar el Camino de Santiago y al final del curso hacer unos 450 kilómetros del mismo para ver de cerca la ruta y sus monumentos. El curso 95-96 disfruté de un año sabático y me propuse releer y preparar una edición nueva del MS. Pasé gran parte del verano y del otoño leyendo y repensándolo. Después de haber hecho la peregrinación aquel verano y de comenzar mi labor de editar el MS, lo que veo ahora como la verdadera unidad del libro empezó a revelármese. Fue precisamente la experiencia misma del camino la que me enseñó esa idea: la dificultad de estar lejos de nuestras casas y de todo lo que veíamos como normal, la de encontrarnos como extraños y forasteros en lugares desconocidos, la de ver en las caras de algunos una actitud de miedo o indiferencia y lo contrario, recibir casi diariamente la hospitalidad de otros—en un vaso de agua o un puñado de cerezas recién cortadas o el regalo de una concha para el peregrino desprovisto de un emblema. Empecé a encontrarme en el manuscrito una serie de palabras clave iguales a las del Camino: *floresta, desierto, tierra gasta, yermo, pelegrino, romero, palmero, huesped, huespeda, tierra extraña, albergar*⁵. Y en seguida volví a aquellos críticos que habían hablado de la conexión de este MS con el Camino pero que no pudieron especificar exactamente cuál. Como decía María Morrás en una reseña de una de estas obras: «Aunque la suposición es más que razonable, se echa en falta un análisis, siquiera somero, del estilo y de la estructura narrativa en que se aíslen aquellos rasgos que pudieran apoyar tal tesis⁶. Por medio de ese registro de términos clave empecé a construir mi idea de un libro unido, y poco a poco llegué a la soberbia sugerencia de llamarlo *El libro de los huéspedes (LH)* —un tipo de *Liber Sancti Jacobi*, pero en lengua vernácula.

Creo que el libro se estructura alrededor de una serie de elementos que definen el concepto de peregrinación, elementos que en su momento forman parte de la estructura narrativa del libro⁷. Creo asimismo que el libro tiene su origen en un monasterio del Camino de Santiago y que es el producto de un equipo de traductores y escritores (o aún traductoras y escritoras) que deseaban que su libro fuese diseminado entre peregrinos en el Camino. Las «obras» que forman parte del *LH* fueron traducidas del francés al gallego primero, y después al castellano

⁴ Spaccarelli, Thomas D., *A Medieval Pilgrim's Companion: Reassessing «El libro de los huéspedes» (Escorial MS. h.I.13)*, Chapel Hill, North Carolina Studies in the Romance Languages and Literatures 261, 1998, 96-104.

⁵ *Ibid.*, 129-130.

⁶ Morrás, María, Reseña de *The Lives of St. Mary Magdalen and St. Martha*, ed. Rees-Smith, John, *La Corónica* 21 (1992-93), 116.

⁷ Spaccarelli, *ibid.*, 22-47.

(con numerosos préstamos del gallego). El MS mismo dice en el folio 99d: «uos quiero retraer fermosos miraglos asy como de latin fue trasladado en françes y de françes en gallego...». El equipo ordenó las obras para que a lo largo de la lectura presentaran unos temas, ideas e imágenes que atrajesen y entretuviesen a los «lectores/oidores/peregrinos». Este nuevo libro de Santiago (que casi no menciona el nombre del santo) en vez de decirle al peregrino qué va a experimentar a lo largo del camino, toma la experiencia ya vivida del camino y la utiliza para desarrollar una ideología de la peregrinación. Como el camino mismo, este texto depende de la participación en el sentido de que su enfoque y su tema principal es el lector/peregrino. Es un libro que incluye al lector/oidor de una manera esencial dentro de la narración. Propone una ideología de la liberación también, es decir, su propósito es justificar a los peregrinos y a las peregrinas de las clases populares—darles lecciones sobre santos, reyes, reinas, gente común que vivieron en el pasado y con quienes el peregrino o la peregrina típicos podrían identificarse, viéndose a sí mismos como seguidores y herederos de los que habían sido (e ido) antes. Esto en un período y en una sociedad que daba suma importancia a la jerarquía social. Creo que en el libro y en el movimiento de peregrinos tenemos las raíces del pensamiento y de la práctica del igualitarismo, tanto entre clases sociales como entre sexos, y a la vez la presencia de una iglesia «popular» que anticipa la teología de la liberación y las comunidades de base del s. XX. Finalmente, somos de la opinión que este libro y el movimiento de los peregrinos nos desafían a repensar algunos de los clichés más típicos que tenemos de la Edad Media.

En principio me gustaría hablar un poco sobre los elementos definitorios de la peregrinación para después mostrar cómo se utilizan y presentan estos elementos como aspectos estructurales en varios «capítulos» del *LH*. Los elementos son los ocho que se ven a continuación. Ahora bien, cualquiera podrá decir que la peregrinación es evidentemente un viaje arquetípico a un santuario de gran valor simbólico. En la Edad Media se agregaba a este hecho central la idea de que la peregrinación era una imitación de la vida de Cristo como forastero, representado en el texto de San Lucas en el episodio de Emaús. En las manifestaciones más tempranas, la peregrinación se veía más como un rechazo de este mundo y su civilización y no como un viaje en sí. Los peregrinos (=el pueblo cristiano) estaban en el exilio y añoraban volver a su patria (=la promesa de la salvación y el paraíso eternos)⁸.

Ahora veamos los elementos que definen la peregrinación:

I. Se asociaban muchos episodios bíblicos a la peregrinación, pero hay cuatro que son fundamentales para definir la esencia del ser del peregrino.

⁸ Véase Gardiner, F. C., *The Pilgrimage of Desire: A Study of Theme and Genre in Medieval Literature*, Leiden, E. J. Brill, 1971.

- 1) San Lucas 24: 13-35 El viaje a Emaús. El Cristo resucitado va «de viaje». La historia hace posible ver este ir de peregrino como una imitación de la vida de Cristo.
- 2) Hebreos 11: 13-16 Los cristianos son como extranjeros y peregrinos que buscan una patria
- 3) Hebreos 13: 1-2 Hay que dar la bienvenida y acoger a los extranjeros porque pueden ser ángeles. Es aquí donde se establece el carácter sagrado de la hospitalidad.
- 4) San Mateo 25: 31-46 El juicio final que menciona como las ovejas y los cabritos estarán separados al final a la derecha y la izquierda, es decir en paraíso e infierno, versículos que se asocian a muchos tímpanos que pueden verse en el Camino.

II. El Papa Gregorio el Grande (s. VII) sugirió un modelo para entender el significado de la peregrinación, señalando que los cristianos forman parte de un «populus peregrinus» que se encuentra en el exilio buscando su PATRIA. Puso énfasis en el forastero como deidad (como en el texto de San Lucas sobre Emaús) indicando que a diferencia de la época bíblica nosotros no vemos a Cristo. Nosotros, puesto que estamos en exilio, vemos la deidad en otros seres humanos en el acto de ser un HOSPES, un huésped. En los comentarios de Gregorio, el forastero es identificado literalmente con una deidad y la unión de amigos es para él «la experiencia peregrina»⁹. También dio gran énfasis al hecho de que en la historia de Emaús a los discípulos les ardiera el corazón dentro del pecho al oír hablar al forastero. No son capaces de ver a Cristo, pero sus corazones le reconocen por sus palabras. Es decir, podemos reconocer la verdad espiritual sin utilizar la razón.

III. La teología del HUÉSPED. Hagamos un resumen. El episodio de Emaús se presenta como la situación esencial de la peregrinación. Uno da con un forastero (PEREGRINUS en latín), posible enemigo que por medio de la hospitalidad se convierte no sólo en amigo sino que llega a reconocerse como salvador. Es decir, el esquema sería el siguiente: dar con el enemigo y hacer de él un huésped, o en latín tomar el HOSTIS y hacer de él un HOSPES, recordando siempre que la palabra HOSPES y su versión castellana huésped significan tanto la persona que visita como la persona que actúa de anfitrión. En *A Medieval Pilgrim's Companion* presento una pequeña descripción de lo que veo como un tipo de suprasacramento, especialmente entre el movimiento de los peregrinos. Todos lo hemos experimentado, ¿verdad? Llegamos a un momento con nuestros anfitriones en que desaparece la distinción — estamos en unidad (en inglés AT-ONE-MENT o atonement).

IV. La bien conocida iconografía de Santiago. No voy a comentar estos elementos, simplemente quiero señalar que en el texto del *LH* aparecen militares y

⁹ *Ibid.*, 54.

romeros en casi igual número y es la versión pacifista y pacificadora la más importante.

V. El concepto de *Imitatio Christi*. La imitación de Cristo puede entenderse como una cadena de imitación comenzando con los apóstoles que imitan al Señor. A su vez los apóstoles son seguidos por sus discípulos y ellos por otros seguidores —los vínculos llegan hasta los peregrinos que «leen» el *LH*. Desde mi punto de vista, éstos son los personajes más importantes del libro— su enfoque principal. Podemos preguntarnos exactamente qué cosas son imitadas. Quizá la pasión de Cristo con su creciente sufrimiento. Pero yo creo que la parte de la vida de Cristo que la peregrinación imita en mayor medida es la encarnación misma entendida como el exilio de Cristo de su verdadera «patria». Es por medio de la imitación del Cristo hombre en la peregrinación (pienso siempre en el Cristo de Silos) que uno puede aplacar al Cristo juez que el peregrino veía en tantos tímpanos a lo largo del camino. Me refiero a estos elementos artísticos del camino conscientemente, porque de hecho el *LH* incluye muchas referencias a esculturas y otras imágenes plásticas en que los peregrinos/lectores podían verse a sí mismos, no sólo en las narraciones sino también en los programas escultóricos de las iglesias del Camino. Vale la pena recordar que precisamente en asociación con el Camino Santiago vemos aparecer entre todos los santos de la aristocracia dos santos de clase popular: Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega¹⁰.

VI. La peregrinación es esencialmente una actividad de igualdad y comparte con otras manifestaciones culturales (la danza de la muerte, por ejemplo) el igualitarismo radical del cristianismo.

VII. Un feminismo esencial. Hay evidencia de que las mujeres también hacían la peregrinación y a veces abundaban en el camino. Todos y todas son iguales en esta actividad. El *LH* hace hincapié en esta igualdad y da especial importancia a la inteligencia aguda de sus protagonistas femeninas¹¹.

VIII. El proyecto de contruir la comunidad. No voy a comentar más sobre este elemento, simplemente vale recordar que es una actividad esencial del «*populus peregrinus*».

Ahora bien, me gustaría enseñar cómo funcionan estos elementos en el texto del *LH*. No todos aparecen siempre a la vez, pero sí con una frecuencia tal que forman parte de la estructura del libro. Veamos.

El primer «capítulo» del libro es la historia de las Santas María y Marta, las hermanas de Lázaro, el gran amigo de Cristo. Como sabemos, a Jesús le gustaba

¹⁰ Véase Vauchez, André, «Lay People's Sanctity in Western Europe: Evolution of a Pattern (Twelfth and Thirteenth Centuries)», en Blumenfeld-Kosinski, Renate y Szell, Timea, eds., *Images of Sainthood in Medieval Europe*, Ithaca, Cornell University Press, 1991, 21-32.

¹¹ Spaccarelli, *op. cit.*, 46-47; 59 *et passim*.

mucho hospedarse con sus amigos, los tres hermanos. Nuestra versión de la historia comienza con la evangelización en el sur de Francia de Santa María. Hay dificultades al principio, pero finalmente es aceptada e incluso es capaz de convencer al señor de Marselles para que vaya en peregrinación a consultar a San Pedro. Este personaje es llamado «romero» en el texto. Su viaje consiste en dejar a su familia y enfrentarse a muchas dificultades. En todo ello Santa Maria le da consuelo: «ella confortaua el Romero que non dexase lo que començara...» [fol. 2c]. Hay una laguna en el MS en este momento, pero al comenzar de nuevo la historia nos cuenta que Cristo fue el huésped de María y Marta y que fue precisamente en la casa de ellas donde estableció «religion»:

Asi dexo las casas delos rreys y delos otros prinçepes do podiera posar y quiso posar y comer y beuer y folgar en casa de santa marta y alli estableçio el toda religion y abrio los sacramentos de santa elesia... [fol. 3a]

En el papel de estas dos mujeres como anfitrionas se pone mucho énfasis en el texto: «huespeda de iesuxristo» [fol. 3b]; «su bendita huespeda» [fol. 3d]; «la buena huespeda» [fol. 4b]. El papel de Cristo como visita se presenta en estos términos: «su bendito huesped» [fol.3a]; «su buen huesped» [fols. 3d, 5a], etc. Creo que el cruce (o confusión) de papeles e identidades es consciente. Luego, el texto insiste en que esta relación de anfitrión/huésped es el mejor ejemplo de la Regla Dorada y cuenta que Marta en particular no limitaba su hospitalidad a Cristo: «su mesa era comunal a todos» [fol. 4d]. De hecho, el texto sigue con esta información:

Ora sabed todos que aqui es la vida de santa marta la bendita huespeda de iesuxristo que nos mostro las buenas fazañas dela vida activa ca bien pareçio por ella y por sus obras que los que reseçbieren su castigo que reseçbiran los pobres en sus posadas asy como deuen syn dubdar ninguna cosa yran al Regno delos çielos alli o dios les dira venjd adelante benditos amigos de mj padre y tomad el Regno delos çielos que uos tien aparejado Quando yo oue fanbre uos me distes a comer... [fol. 7b]

Vemos que el acto de recibir a los pobres en nuestra casa es también albergar, aquí y ahora el reino de Dios. Así, este primer texto del *LH* desarrolla una teología del Huésped que quiere el establecimiento de Su reino en este mundo y para ello se basa en dar hospitalidad a los pobres —repitiendo así en otra clave el modelo de Gregorio donde encontramos la PATRIA en otros seres humanos— en este caso los pobres de Jesucristo.

Entre otras cosas, el texto nos dice que Marta dejó atrás su riqueza en la tierra santa para mejor evangelizar en «tierras extrañas» [fol. 3d]. Haciendo esto, nos dice el libro, ella es «apostolessa con los apóstolos y diçipula con los desçipulos» [fols. 3b-3c]. Sus actividades se parecen a las de Adán, «el primer ome» [fol. 3d], a las de los hijos de Israel cuando erraban en busca de la tierra prometida («la tierra deleytosa») y a las del Señor. También, nos dice el texto que además de tener gran belleza, Marta «auja aguda la lengua y era ssesuda en fablar»

[fol. 4c]. Se trata de una apóstola femenina que muestra gran inteligencia y habilidades persuasivas y cuya evangelización en tierras extrañas es la repetición de muchos episodios bíblicos (que también son historias de peregrinación).

En conclusión, en esta historia de María y Marta tenemos unos personajes que se identifican como peregrinos. El texto da énfasis a la relación anfitrión/huésped como fundamental de la práctica cristiana, casi como un suprasacramento. Se comprueba el contexto de todos los episodios bíblicos mencionados al principio de este artículo y el libro se presenta como pro-femenino declarando a Marta como «apostolessa» y «dici-pula» a la vez que su evangelización es un tipo de peregrinación y recapitulación de la vida de Cristo. Mi propuesta es la siguiente: en estos primeros folios del MS, los peregrinos/oidores podían fácilmente verse a sí mismos reflejados en los personajes y situaciones descritos. De esta forma el texto les incluye, les da un enfoque verdadero (como toda buena literatura) y va cultivando entre ellos su autoestima y su valor. Hay que pensar que entre la comunidad de peregrinos había muchos pobres y aquí vemos ese igualitarismo que mencioné como fundamental no sólo en este libro sino en el concepto del cristianismo.

Sólo voy a mencionar uno más de los muchos ejemplos que les puedo dar del *LH*. Este es la historia generalmente conocida como «La historia de Plaçidas o San Eustacio». La historia tiene que ver con un militar romano que se convierte al cristianismo después de una experiencia milagrosa con un ciervo durante la caza. Sale de Roma al exilio con su familia, es separado de ella, y llega a servir a un señor en tierras extrañas. El emperador y sus antiguos compañeros le echan mucho de menos y organizan su búsqueda. Dos de ellos llegan a la tierra donde vive y trabaja Eustacio y dan con él sin darse cuenta. Le preguntan si ha visto «un ome estraño» [fol. 28a] y él responde que no, pero insiste en que se queden la noche. Quiero citar bastantes líneas del texto para luego dar una conclusión:

Non vy, dixo él, aqui tal ome, njnlo conosçy./ pero yd oy comigo albergar. Ca yo otrosy so de tierra estraña; Entonçe los leuo consigo asu posada y fue corriendo por vjno que les diese a beuer. Ca mucho fazia grant calentura y dixo aun su buen huespede con que posaua. Amigo yo coñosco estos omes anbos y por esto los troxe aca y Ruego vos que me enprestedes vjno y lo al que oujer menester por que los pueda tener viçiosos y el huesped le enpresto de grado quanto ouo menester... sant eustacio non se podía sofrir de llorar por que le nenbraua de su primera vida y saliose fuera de casa y lloro muy fyera mente y desque lloro mucho lauo su faz y torno a casa y serujo los caualleros y los caualleros lo cataron y recataron y fueron lo conosçiendo poco a poco... [fols. 28b-c]

Albergar / tierra estraña / huespede todas palabras clave en nuestro registro. Pero más allá de esto, tenemos un personaje que insiste en hospedar a estos forasteros mientras él experimenta unos fuertes sentimientos que tienen que ver con su antigua vida —un equivalente a los corazones ardientes del episodio de Emaús. Aquí tenemos un personaje principal que es dos veces huésped— combinando en sí mismo los dos papeles fundamentales de la teología del huésped.

Folio tras folio lo que vemos en este MS es una rica red de referencias de este tipo. Y claro, uno tiene que pensar entonces en las distorsiones que hay en cuanto a la literatura en general y la literatura medieval española en particular, cuando, por ejemplo, una obra puede citarse entre las obras de literatura de la peregrinación por tener una sola referencia a «Santiago», pero este *Libro de los huéspedes* ni se considera una obra unitaria ni se incluye en esa lista a pesar de presentar al lector toda una ideología de la actividad de la peregrinación. Este artículo y mis investigaciones recientes son un intento humilde de rectificar esa distorsión.